

# REVISTA DE TEATROS.

PERIÓDICO

DE LITERATURA Y ARTES.

## ADVERTENCIA.

Con el objeto de que no se retarde la publicacion del juicio que hemos formado de las óperas SAFO y NORMA, ejecutadas, la primera en el teatro del Circo y la segunda en el de la Cruz, anticipamos hoy en obsequio de nuestros suscritores el número de la *Revista de Teatros*, correspondiente al próximo domingo.

## BIOGRAFIA.

### SILVA Y MENDOZA.

Entre las muchas personas de la primera distincion, que cultivaron las letras en nuestra edad de oro, encuentro á D. Diego de Silva y Mendoza, marqués de Alenquer, duque de Francavilla, conde de Salinas y Rivadeo, que nació en Madrid en el mes de diciembre del año 1564, y se bautizó el día 23 del mismo en la parroquia de San Gil, siendo sus padrinos Luis Quixada, mayordomo de Carlos V, y doña Guiomar de Villena. Fué hijo segundo del principe de Evoli; duque de Pastrana, Ruy Gomez de Silva, y de doña Ana de Mendoza y la Cerda. Antes de cumplir los siete años de su edad, entró á gozar la encomienda de Herrera en la orden de Alcántara, por merced de Felipe II, otorgada en 4 de junio de 1571. Muerto el principe, su padre, quedó bajo la tutela de la princesa doña Ana, su madre, que le amó en extremo por su buena índole, talento precoz y aplicacion al estudio, prefiriéndole en su cariño á los otros hijos.

2.<sup>a</sup> SERIE, TOMO II, ENTREGA 18.

Una de las pruebas mas relevantes que se pudieran alegar en favor de su prematura ilustracion y de su gran prudencia, seria la confianza que mereció al prudentísimo Felipe II, en una edad en que la mayor parte de los hombres todavía no han pensado. En efecto, este monarca, á quien seguramente no se puede tachar de ligero, ni de muy confiado, le nombró en el año de 1580, cuando apenas contaba diez y seis de edad, capitán general de la frontera de Zamora, mientras entraba en Portugal el ejército. Sin duda vió Felipe justificado en el buen desempeño del joven D. Diego, el concepto que de él habia formado, puesto que en 1588 le volvió á nombrar capitán general de la costa de Andalucía, en el interin que el duque de Medina Sidonia pasaba á Inglaterra. Tuvo despues por S. M. el *Alter nos* en las córtes de Monzon para la prision del Maestro de Montesa D. Pedro Luis Galceran de Borja. Un hecho singular, que podria parecer insignificante, acabó de poner el sello á su discrecion y cordura. En el año de 1593, siendo ya conde de Salinas y Rivadeo, comió á la mesa de S. M. el día de la festividad de los Santos Reyes, sentado en silla baja, á pesar de sus prerogativas, con lo cual acreditó la modestia de su carácter y la rectitud de su buen juicio.

Llamaron estas prendas la atencion del señor D. Felipe III, que en justa recompensa de ellas le hizo veedor de su hacienda en Portugal, del consejo de Estado, y marqués de Alenquer en aquel reino. Nombróle tambien, en 1615, virey y capitán general del mismo reino; cargo que supo desempeñar con gran tino y acierto por muchos años. En 1619, asistió á S. M. en la entrada pública que hizo en Lisboa, y en las córtes de Tomar, celebradas para el juramento del principe; y en 1621 representó la persona del señor D. Fe-



lipe IV, jurando en su nombre las leyes del reino.

Fenecido el tiempo del vireinato, en 1626, volvió D. Diego á Madrid con título de consejero de Estado, y presidente del consejo de Portugal, en cuyo empleo no brilló su prudencia menos que en cuantos había desempeñado hasta entonces; y cuando se disolvió aquel senado, despachó solo en su casa, con los secretarios, todos los negocios.

Después de haberse visto honrado y distinguido en tres reinados consecutivos, pasó de esta á mejor vida el día 15 de junio de 1630, á los 65 años y medio escasos de su próspera carrera. Su cuerpo fué llevado á sepultar al monasterio de canónigos regulares de San Agustín de Beneriverre, á una legua de Carrion de los Condes, entierro de la casa de Salinas. Tuvo tres mugeres: la primera fué doña Luisa de Cárdenas, señora de Colmenar de Oreja, con quien se casó en 1587, y cuyo matrimonio se dió por nulo en Roma en 8 de junio de 1590. Celebró segundas nupcias con doña Ana Sarmiento, quinta condesa de Salinas y Ribades, que falleció á poco tiempo, dejando un hijo, que en la primera edad la siguió al sepulcro. Ultimamente, habiendo sucedido en la casa de Salinas doña Marina Sarmiento, tia de la difunta doña Ana, celebró con ella sus terceras y últimas nupcias, y hubo de este enlace á D. Rodrigo Sarmiento de Silva, octavo conde de Salinas.

Escribió: *Epítome de las acciones del Rey Don Felipe II.*

*Una Introduccion á la historia de Don Felipe III.*

*De los sucesores de los duques de Híjar y de Salinas, historia de la casa de Sarmiento de Villamayor, y muchos versos en academias y certámenes á diferentes asuntos.*

Montalvan dice de él, que tenía imprésos muchísimos versos, elegantes, agudos y misteriosos en el libro de los poetas ilustres de aquel tiempo; y Lope de Vega en el Laurel de Apolo le elogia en la Silva 6.<sup>a</sup> en los términos siguientes:

Y si la vida satisfecha dejas,  
mira que dulce y grave  
el marqués de Alenquer honrarte puede,  
cuando tierno y suave  
á sí mismo se escede,  
diciendo á quien tan alto honor mercede:  
*Alabos el cal'ar, que no enmudece.*  
Y asimismo en su alabanza ofrezco,  
pues callando le alabo y no enmudezco,  
que cuando en su alabanza hablar quisiera,  
mas mudo que callado pareciera.

G. E.

## REVISTA DE LOS TEATROS

### CIRCO.

*SAFO: tragedia lírica en tres actos.*

La obra maestra del célebre Gioachino Pacini, *Safo*, la hija predilecta de la Grecia, la poetisa inspirada que llenó el mundo con los recuerdos de su desesperado amor, dió antes de anoche en el teatro del Circo *el salto del Léucades*. No ha sido poco atrevimiento poner en escena una ópera de primer orden, una ópera que basta por sí sola para acreditar ó hundir á una compañía, una particion que atendida la dificultad de sus cantos y el giro siempre original y siempre nuevo de sus acompañamientos, requiere mayores medios artísticos en todo género, que aquellos de que la empresa del Circo puede disponer. No ignoramos que la *Safo* ha sido muy estudiada; que no se han escaseado los ensayos, así de voces sueltas al piano, como *unite col instrumental*; y que el señor Gianni, amigo particular del maestro Pacini, ha dirigido el movimiento escénico: esto que pocas veces basta para que salga bien, ó para que agrade una ópera, y particularmente si es del calibre de la *Safo*, cuando faltan los principales elementos para conducirla al apetecido término, ha contribuido sin embargo al desempeño de ella por los artistas del Circo.

Nosotros que estamos dispuestos á juzgar severamente á la compañía lírica, lo mismo que á las dramáticas, cuando se hagan dignas de nuestra censura; que en un mismo artículo hemos condenado á un actor por la *Misse en Scene* de una comedia, hace pocos días representada, al paso que elogiábamos el desempeño de ese mismo actor en otra que el público vió en la misma noche, no tenemos decir lo que pensamos: creemos que en la actualidad el arreglo completo de una compañía lírica española en el teatro de la Cruz sería un bien para el público madrileño, porque habria entre esta y la del Circo una rivalidad provechosa, al paso que nuestros cantantes nacionales tendrían á lo menos un teatro en que ajustarse, pensamiento que honra á las personas que, sino estamos mal informados, lo han concebido. Y ya que por casualidad nos ha venido el recuerdo de la desgraciada comedia que tan malparada salió el otro día de nuestra pluma como del tribunal de la opinion pública, bueno será advertirantes que algun periódico nos enmiende la plana, que se nos ha dicho particularmente no ser cierto lo que



enunciamos acerca de una recomendacion del señor Tutor de S. M. Lo escribimos así porque así se nos aseguró: ahora se nos dice lo contrario, y tambien lo consignamos: quedan pues las cosas en el lugar que de justicia les corresponda.

Volviendo á la *Safo*, diremos interpretando la opinion pública, y haciendo abstraccion de la *comision de aplausos*, que la ópera gustó mucho. La señora Basso-Borio cantó con espresion el duo y final del primer acto *Quando il mio caldo genio*, en el que la acompañó poco el señor Debezzi, cuya ingrata voz é involuntarios ahogos en las notas agudas hacen un juego desagradable en todas las piezas concertantes: ya lo hemos indicado en otra ocasion; el señor Debezzi, á pesar de su buena escuela de canto, es un mal tenor, porque no ha nacido para serlo bueno. Desde el principio de la ópera notamos que la señora Basso-Borio estaba algo ronca, y afirmónos en este pensamiento la ejecucion del lindísimo quinteto final del segundo acto, y con particularidad las palabras *Non é Dio chi Faone mi toglie*, de las que pudo, con las facultades que tiene, haber sacado mayor partido. Sin embargo, en la Aria de la citara *Teco dall' are pronube* volvió sobre sí, cantándola con passion, y mereciendo muchos aplausos. Después de la primera parte de la cavaleta *L' ama ognor qual io l' amai*, cayó á sus pies una corona.

La jóven de Bernardi ejecutó su parte con notable limpieza y sentimiento, y el público pidió con estrépito la reposicion de aquella hermosísima aria *Il cor non basta á reggere*, que es en nuestro concepto una de las piezas mas originales, así como la mas viva y amorosa del spartito. El señor Anconi dió al severo canto del sacerdote de Apolo todo el aplomo que requiere. Del señor Debezzi ya hemos hablado: solo nos resta decir que el público oyó con frialdad su cavatina del tercer acto *cual fruto acerbo*; efectivamente, la cantó mal, porque está escrita en tono demasiado alto para su voz: arreglada un punto ó medio mas bajo, no se hubiera sofocado tanto y tan inútilmente, pues no se debió perder de vista que Pacini escribió la parte de *Faon* para verdadero tenor.

Los coros estuvieron buenos, y el solo de clarinete, que sirve de introduccion al aria citada últimamente, obtuvo un aplauso tanto por el mérito que en sí tiene, como por la dulzura y precision con que fué ejecutado.

## CRUZ.

*NORMA: ópera en dos actos del maestro V. Bellini.*

Anoche improvisó la compañía de artistas españoles de la Cruz su segunda ópera. *Norma* fue la escogida y la eleccion no ha podido ser mas acertada. *Norma* es una partecior que siempre se oye con entusiasmo, es la hoja mas verde y lozana de la corona inmortal de su malogrado autor: tambien la señora Villó ha alcanzado en ella nuevos é indudables triunfos en union de la señora Lombía y de los demas sócios, que en menos de quince dias han arreglado lo que es obra generalmente de mucho tiempo para un empresario. Esta actividad que por lo regular, preside á los trabajos del teatro de la Cruz; vá influyendo poderosamente en su crédito, y no dudamos de que si la empresa del mismo quiere aprovechar hoy los elementos que á su disposicion tiene, pronto nos hallarémos con una buena compañía lírica en la cual solo deberán encontrar entrada artistas españoles como una consecuencia inmediata del pensamiento que habrá dado origen á su formacion, y de la proteccion que debemos á nuestros abandonados compatriotas.

No hablaremos de la *Norma*, pues esta ópera es muy conocida en Madrid, lo mismo que en todos los pueblos filarmónicos del mundo; pero hablaremos de su ejecucion, diciendo desde luego que esta fué esmerada, el éxito de la ópera completísimo, y que tanto las partes principales como los partiquinos, los coros y la orquesta contribuyeron felizmente al buen desempeño del spartito.

La señora Villó cantó con maestría el Andante *Casta diva* de su cavativa de salida: en el alegre *Ah bello á me ritorna*, arrebató al público, cuyo entusiasmo fue progresivamente aumentándose en el *duetto*: en el tercetto final del primer acto ejecutado con limpieza, union y verdad dramática por la referida *Soprano*, la señora Lombía y el señor Aparicio, aquel entusiasmo llegó á su colmo; los aplausos se repitieron, y ya no fué posible dudar del triunfo de nuestros artistas. En el acto segundo tuvimos ocasion de admirar nuevamente á la Villó, pues en el *duetto* de tiple y contralto estuvo inimitable acompañándola la señora Lombía con un aplomo que no se desmintió en toda la ópera que mas de una vez arrancó pronunciados aplausos. Por último, en la escena final deplegó la soprano española tales dotes cora actriz y como cantante, que la creemos digna de ocupar con lucimiento y ventaja un lugar



eminente en cualquiera de los teatros de Italia.

La señora Lombia cantó su parte de *Adalgisa* con perfección, particularmente el duetto del segundo acto que ya hemos citado, y cuya repetición pidió y obtuvo el público el cual cubrió de aplausos á las *donnas*. La señora Lombia venció anoche grandes dificultades en su parte, pues las modulaciones sueltas y generalmente escritas en sentido inverso de escala, en que el contralto de la Norma abunda, son un escollo donde han fracasado reputaciones bien sentadas: la señora Lombia nada nos ha dejado que desear.

Poco tiempo hace todavía que el señor Aparicio era un partiquino: solo en los teatros de Andalucía ha trabajado en la cuerda de tenor, y sin embargo, en su desempeño de la parte de *Polion*, nos ha dado una prueba palpable de lo que puede el estímulo y el estudio; meses han bastado al señor Aparicio para formarse y para conseguir la aprobación del público madrileño. Es innegable que estuvo felicísimo en los momentos mas críticos y difíciles de la ópera, sacando gran partido de sus facultades; y modulando con arte su voz en el tercetto final del primer acto, que sin disputa fué la pieza con mas gusto y afinación cantada en toda la noche.

El señor Barba contribuyó poderosamente al éxito de la ejecución: afinó las notas altas mucho mejor que en la *Lucrecia Borgia*, debiendo añadir que su presencia se presta sobremedida á la parte que desempeña en la *Norma*. Hemos notado grandes mejoras en los coros, y en ellos una voz de bajo llena y sonora, que quisiéramos ver empleada con mayor utilidad: pocos bajos hay, aun entre los principales, que digan las notas graves que dicho corista hirió anoche con tanta limpieza, duración y soltura.

Terminaremos ese artículo con una observación. Las señoras Villó y Lombia, los señores Aparicio, Ramos, Barba y otros cantantes buenos que conocemos se han formado sin salir de España, y algunos de ellos en medio de las infinitas contrariedades y disgustos que consigo lleva la vocación de artista. Si esto se sabe hacer aquí, á pesar de la falta de protección, del abandono, del desprecio con que, por una eterna fatalidad, son mirados en nuestra patria los poetas, los pintores y los músicos, ¿qué no podrá hacerse cuando á nuestros talentos se les tienda una mano? ¿Y cuándo se les tenderá?

## POESÍAS.

### EL SEPULCRO DEL POETA.

Si subes á la cumbre  
de la árida montaña  
y encuentras una tumba  
desierta y solitaria;

Si al elevar tus ojos  
pendiente ves un arpa  
del sauce que benigno  
la cubre con sus ramas;

Si escuchas vibraciones  
confusas y lejanas  
y kigubres cual ecos  
de llanto ó de plegaria;

¡Prostérnate! allí duerme  
el genio que cantaba  
creencias y virtudes  
y amores y batallas.

Su cítara que cuelga  
ha tiempo abandonada,  
un día fué el adorno  
mas noble de la patria.

Y el eco que escuchaste  
un ¡ay! que triste lanza  
la sombra del poeta  
que errante en torno vaga.

### AL MAR.

Océano soberbio,  
permite que en tu orilla  
lloroso y delirante  
tienda alijido mi cansada vista.

Que cien veces mis labios  
invoquen y repitan  
convulsos de ternura  
el dulce nombre de la patria mia.

Concede que mis ojos  
nublados se dirijan  
de lágrimas cubiertos  
al Oriente de dó viene la brisa.

Y deja que mi pecho  
respire en su agonía  
el soplo embalsamado  
del blando viento que tus aguas riza.

Grandioso monumento  
de potencia infinita



que no doman los hombres  
ni los tiempos osados pulverizan.

Tú, que nacer miraste  
naciones mil antiguas  
y al cabo de cien siglos  
acojiste en tu seno sus ruinas.

Tú, que hacia el Occidente  
la fértil rejioa pisas  
dó estuvo en otro tiempo  
el poderoso imperio de los Incas.

Y lames las murallas  
allá en mi patrio clima  
de Gades la soberbia  
que Reina del Atlántico apellidan.

Respondeme ¿dó yacen  
á polvo reducidas  
las mil generaciones  
que han visto sucederte tus arillas?

¿En dónde estan las guerras  
las luchas y las riñas  
que mil veces tuvieron  
tus aguas con la sangre de las lizas?

¿En dónde las escuadras  
potentes y atrevidas  
que ansiosas te cruzaron  
tras el riego furor de las conquistas?

¿En dónde de cien héroes  
virtudes é ignominias?  
¿en donde Babilonia?  
¿qué se hizo de Sidon? ¿que de Palmira?

En cambio á mis preguntas  
ofrécesme cenizas  
y escombros, tradiciones,  
y sueños, y fragmentos, y.... ¡mentiras!

Y así cual si burlases  
mi imbécil osadía  
sarcástica remedan  
tus olas el murmullo de la fisga.

Vapor imperceptible  
que el ábrego disipa,  
de arena triste grano  
en medio de tus playas estendida.

Delante de tí humilde  
doblego mi rodilla  
yo, misero silvato  
sin patria, sin amor, y sin delicias.

Porque eres siempre grande,  
siempre á mi mente inspiras,  
tú solo erés inmenso  
y cual la eternidad larga es tu vida.

Benigno, mi plegaria

ferviente y dolorida  
escucha, y que los notos  
allende de tu lecho la repitan.

»Si no me son guardados  
felices otros días  
y en humo ha de tornarse  
la esperanza que calma mis desdichas.

Si á eternos sufrimientos  
ha de ceder marchita  
mi efímera existencia  
del cielo y de los hombres maldecida.

Si nunca ha de mirarme  
la suerte compasiva  
y llantos son mi lote  
cual si infando anatema me persiga....

¡Océano! tus aguas  
mi súplica reciban  
y en ellas se sepulsen  
mis huesos, y mis trovas, y mis cuitas.

## A LOS RATONES

QUE SE HAN EMPEÑADO EN ROER MIS PAPELES.

Ingenieros minadores  
de antiquísima erección  
¿á qué esa persecución  
de mis tristes borradores?

¿En mis trovas, majaderos,  
que buskais ó que quereis  
para que así las lleneis  
de tamaños agujeros?

¿A que ese prolijo afán?  
¿huelen acaso á jamón  
á queso ni á salchichón  
ni á aun á tocino ni á pan?

¿Ignorais que tales cosas  
en la boca del poeta  
entran solo por receta  
de dolencias peligrosas?

Veamos pues el despojo  
de mis pobres poesías  
¡glorioso san Zacarías!  
¡Ahi es nada lo del ojo!

Aquí falta un verso entero  
de esta especie de entremes  
que me costó mas de un mes  
*Al natal de Don Sotero.*

De esta décima elegante  
que á Pepita dediqué  
sin escrúpulo ni fé  
se han tragado un consonante

Una sílaba enterita



aquí donde dice á Ju...  
ratones de Belcebú  
¿me habeis mordido á Julieta?

Dios mío ¡que lastimera  
destrucción de mi caudal  
por el hocico fatal  
de tanta alimaña fiera!

¿Por qué perseguir así  
mis científicos trabajos?  
No mordais á mis legajos,  
mordedme mas bien á mí.

Llevad, ratones por Dios,  
vuestra música á otra parte  
ó no comais de mi arte  
ó comednos á los dos.

Id y ensayad vuestros dientes  
con denuedo ratonil  
en esas bodegas mil  
de rollizos dependientes.

JUAN A. SORIANO.

## NOTICIA DE LAS PROVINCIAS.

Noticia de las funciones últimamente ejecutadas en los principales teatros de provincia.

VALENCIA.—*El Campanero de San Pablo*.—*El Hombre mas feo de Francia*.—Guzman el Bueno.—*Gaspar el Canadero*.—*El Zapatero y el Rey*, segunda parte.

IDEM.—*El Eco del Torrente*.—*Los hijos de Eduardo*.

BARCELONA.—*Las memorias del diablo*.—*Amor de madre*.—Repelición de la ópera *Zampa*.—*El Trovador*.—*El Zapatero y el rey*.—*Belisario*, ópera.—*Un año de matrimonio ó un casamiento sin amor*.

IDEM.—*Amantes y celosos*.—*Martidos engañados y desengañados*.—*Los polvos de la madre Celestina*.—*Las memorias del Diablo*.—*Belisario*, ópera.—*El Trovador*.—*El Pare Carnot en Guimera*.—*La Espiacion*.—*Margarita de Borgoña*.—*Amor de madre*.—*Josepo, el libertador de Verona*.—*Lucrecia Borgia*, ópera.—*Lluven bofetones*.—*Doña Brianda de Luna*.

SEVILLA.—*Lanuza, Justicia mayor de Aragon*.

PALMA DE MALLORCA.—*La corte del Buen-Retiro*.

## MADRID 11 DE AGOSTO.

Tenemos á la vista un prospecto en el que don J. M. H. ofrece varias composiciones musicales, escritas originalmente para piano y guitarra. Saldrán en cinco entregas, y á las cuatro primeras acompañarán esplicaciones con el objeto de facilitar á los aficionados los medios de componer, por sí mismos, piezas fáciles, como walses, rigodones, etc.

Nuestro corresponsal de Santiago nos comunica lo siguiente:

El genio del mal que persigue á nuestro pueblo, y hace que en Santiago nunca haya cosa buena, ha dispuesto que nuestro teatro quede abandonado, y si hemos de atenernos á congeturas, para mucho tiempo. La compañía lírica, de cuyos trabajos di parte á Vds. en mi última comunicacion, despues de haber ejecutado *il Barbiere di Siviglia*, el dia 25, la *Norma* el dia 26, y la *Beatrice di Tenda* el 27, marchó á la Coruña el 2 del corriente, y segun hemos podido averiguar, piensa dirigirse á Bilbao.

Hemos leído los dos primeros números del nuevo periódico literario que con el título de la *Estrella* ha comenzado á publicarse en Cadiz todos los domingos. Inserta artículos bien escritos de costumbres españolas, de literatura, de modas, de crítica, &c. &c., amenizando sus columnas con composiciones poéticas de jóvenes aprovechados. Nosotros, á pesar de la abundancia del género, de la que con razon se lamenta nuestro colega, le deseamos sinceramente larga vida, á la cual creemos contribuyan las litografías del *Panorama Gaditano* y las canciones como la *Morena*, que dan realce á sus entregas.

Otro nuevo cofrade, *La Abeja*, ha aparecido en Málaga, y merece tambien nuestros votos por su prosperidad. El primer número contiene un interesante artículo acerca del establecimiento proyectado de una universidad en la ciudad de Málaga, un *Himno á la Luna* que su autor el señor Sandoval publicó ya en otro periódico, un *Soneto* del señor Valera que tampoco es inédito, un buen artículo moral de costumbres locales intitulado *La Hora del Rancho y la Fisiología del Hombre viudo* que empezó á insertar la *Cró-*



nica. Deseamos ver en la Abeja los juicios de las funciones líricas á que tan aficionados son los Malagueños, pues sus redactores, nos dan en el primer número el derecho de esperar que sabrán llenar con todo acierto el cometido que les indicamos.

Un amigo de Cadiz nos escribe lo siguiente: No he podido hasta hoy dar á Vds. noticia de la ópera *Iginia d' Asti*, composicion de Don Ventura Lamadrid, hijo de esta ciudad, por haber estado ausente: voy á decir algo, aunque tarde.—«La ópera es buena: tiene una instrumentacion delicada, que revela conocimientos no comunes de armonia, si bien es cierto que el autor imita á veces á otros maestros demasiado conocidos: á pesar de las ventajas que el señor Lamadrid ha sabido sacar del *libretto*, á pesar de ser español, su ópera no ha hecho furor en Cadiz: verdad es que tampoco *ha fatto fiasco*, pero no lo hubiéramos extrañado en vista de los malos intérpretes que ha tenido, pudiendo asegurar á Vds. que el único que estuvo bien en su parte fue *Balestracci*, aunque aquella era corta. La *Barili*, *Forti*, *Spehc* y la empresa se portaron mal, é incluyo á la empresa con los cantantes, porque la ópera fue vestida pobre, miserablemente en decoraciones.—Sin embargo, el maestro fué llamado á las tablas y con justicia saludado por el público, pues repito que su *Spartito* es digno de ocupar buen lugar entre las producciones líricas que vemos en escena.

De Barcelona nos escribe un suscriptor haciendonos grandes elogios de la habilidad que en el canto desplegaron en la primera academia habida en el teatro del Liceo, la señorita doña Balbina Alabau y el tenor don Manuel Testa: ambos merecieron del público barcelonés unánimes aplausos.

El mismo suscriptor nos comunica que en dicha ciudad ha apestado la comedia *Lluven bofetones*, ejecutada á beneficio de doña Segunda Fornos. En los carteles se había añadido al anuncio de esta produccion la cola de *que tantos aplausos ha merecido en la capital del reino*: pero no extrañamos ya este modo de mentir tan desgarrado, porque acostumbrados estamos á ver en los anuncios de venta de comedias silbadas en Madrid, *representada en el teatro de la Cruz*, (ó del Príncipe) *con los mayores aplausos*.

Nos escriben de Barcelona que en la primera representacion de la ópera *Belisario* por la actual compañía lírica, salió vestido el emperador griego con una poco decente túnica que de ningun modo revelaba la magnificencia y el lujo del potentado de un grande imperio: la banda *sull palco* tambien salió ataviada á guisa de reunion de amigos cuando dán una serenata á algun diputado á cortes. En los dos estandartes griegos se leían las cuatro letras iniciales de la república romana. S. P. Q. R. misterio que queda explicado con decir, que eran los mismos que ya habian servido para otra ópera; *L' Esule di Roma*.

La empresa filarmónica del teatro de Zaragoza ha contratado como *prima donna* á la señora Felicitá Rocca, que tanto en Málaga como en Córdoba, ha obtenido triunfos muy lisonjeros.

En la villa del Grao de Valencia se han verificado tres famosas corridas de toros, en las que tomó parte el ya célebre diestro Vazquez Parra: los productos se destinan al equipo de la Guardia Nacional y á objetos de beneficencia.

Los empresarios de la *Revista Andaluza* periódico cuya publicacion ha cesado po ahora, anuncian á los suscritores del mismo la *Revolucion de Inglaterra* ó sea la *Historia de Cromwel*.

La comedia *Amor de madre* ha tenido feliz éxito en Barcelona. No así *Gaspar el Ganadero* y *Lluven bofetones*, sobre las cuales han llovido fuertes silbidos con el acompañamiento acostumbrado en tales casos. Un periódico de aquella capital, hablando de *Gaspar* y despues de elogiar al señor Vega por sus traducciones de *La segunda dama duende* y *amor de madre*, añade: «Desgraciadamente parece que se va estragando su gusto y que se ha propuesto traducir las peores producciones de nuestros vecinos: á está última clase pertenecen *El hombre mas feo de Francia*; *Cazar en vedado*; *El Corsario* y super omnia *Gaspar el Ganadero* que es, de lo mas malo, lo peor.»



*Hemos leído en un periódico las dos anécdotas siguientes, que no dejan de ser curiosas.*

Acaba de suceder en París un lance muy original. Mr. de\*\*\* uno de los escritores satíricos de mas boga en aquella capital, vive en un cuarto de huéspedes, (chambre garnie,) en un tercer piso. Subióle su portera dias pasados un vaso de leche que acostumbra à tomar por la mañana temprano, y debió aquella cerrar mal la puerta, cuando à los pocos momentos entró un hombre desconocido y mal encarado. = Quién está ahí? = Soy yo. = Quién? un sugeto que viene à pedirnos vuestro dinero. = Mi dinero?... Ah! ya caigo, contestó tranquilamente sin moverse de la cama; entonces sois un ladron. = Seré lo que queráis, pero dadme pronto la bolsa. = Valga flema, no corre tanta prisa... al menos para mí que he de darla. Vaya, meted la mano en este bolsillo, y le presentó el de los pantalones. Metió la mano el ladron, y sacó una llavecita. = Ya está, dijo; pero una llave no es dinero. = No, pero lo encierra: abrid esa papellera. Lo hizo el ladron. = Aquí solo hay papeles, repuso incomodado. = Es verdad; un drama que destino al teatro francés: abrid el otro cajon. = Ah! esto es, aquí hay plata; eso queria: quedad con Dios. Al marcharse el ladron se dejaba la puerta abierta, y el literato se levantó incomodado. «Como se entiende, exclamó: ladron sin crianza, no basta llevarse el dinero, sino que me deja la puerta abierta para que me constípe!...

Enredóse à cachetes con él, é hizo por una cuestion de comodidad, lo que no habia hecho por defender el dinero.

En el teatro de New-York se representaba à principios de este mes un drama en que en una de las escenas tenia la dama que dar de puñaladas à su amante, que lo era verdaderamente, en un acceso de celos. Debe advertirse que Miss Hamblin, la dama en cuestion, estaba efectivamente celosa, no sin motivo, de la que representaba el papel de su rival; y así es que al ir à asesinar al galan, en un arrebatado de frenesí le dió una puñalada, atravesándole el corazon, y el infeliz cayó en medio de la escena bañado en su sangre. Inmediatamente fué presa, y se instruye sumario.

El señor Boix está preparando entre varias obras de que ya hemos hablado, y otras de que oportunamente hablaremos, la publicacion de un tomo de poesias de nuestro amigo y tierno poeta Campoamor, con el titulo de *Ayes del alma*.

Tambien nuestro secundo Zorrilla tiene ocupadas las prensas del referido editor con

MADRID IMPRENTA DE DON IGNACIO BOIX, EDITOR.

las *Vigilias del Estío*, nueva coleccion interesante de poesias en dos tomos. Y añádase à esto que Garcia Gutierrez ha entregado al mismo otro tomo de poesias y pronto verá la luz pública. De todas estas producciones nos iremos haciendo cargo, segun vayan apareciendo.

Llueven por todas partes periódicos que es una bendicion del cielo, prueba evidente de progreso ó de deseos de alcanzarlo. Sabido es que nosotros solo nos hacemos cargo de los cofrades literarios, pues en cuanto à los políticos..... *vade retro*. Por eso recomendamos hoy al público (porque nosotros recomendamos sin celos à todo el que trabaja) el nuevo periódico que en Jaen ha empezado à vivir con el titulo de *El Crepúsculo*. Su primer número revela que será un papel sério à la vez y ameno, promete, no en palabras sino en hechos, lectura entretenida y útil, y comienza haciéndose desde luego digno de la proteccion y aprecio de los pocos hombres que por desgracia tienen en España aficion à leer.

## ANUNCIOS.

### FEBRERO,

6

LIBRERIA DE JUECES, ABOGADOS Y ESCRIBANOS.

Comprensiva de los códigos civil, criminal y administrativo, tanto en la parte teórica como en la práctica, con arreglo en un todo à la legislacion hoy vigente, por el ilustrisimo señor don Florencio Garcia Goyena y don Joaquín Aguirre. Constará esta nueva edicion de nueve tomos en 4.º prolongado de buen papel y tipos nuevos à 20 rs. cada uno, precio módico comparado con la anterior de Valencia.

Se ha repartido la entrega 14 conclusion del tomo sétimo, con lo cual queda cerrada la suscripcion.

Este tomo y los anteriores se hallan de venta en la libreria de su editor D. Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8.

### POESIAS DE ABENAMAR.

Un tomo en 8.º marquilla de esmeralda impresion y adornado con 12 láminas litografiadas.